

El Arte como agente de transformación social: muestras expositivas en Ciudad Ojeda (2023-2025)

Art as an agent of social transformation: exhibitions in Ciudad Ojeda (2023-2025)

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.20630858>

Mascherin Carrión, Emely Patricia¹

Correo: mascherinemely@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0009-0008-9946-8813>

Universidad Católica Cecilio Acosta.

Maracaibo, Venezuela

Resumen

Esta investigación analiza el arte plástico como agente de transformación social en Ciudad Ojeda, entre 2023 y 2025, enfocándose en superar la identidad puramente industrial de la urbe. Mediante una metodología cualitativa de observación directa e investigación de campo, se estudió un corpus de exposiciones locales, incluyendo seis galerías de la Academia de artes Pinceladas y el evento "Escencia: El arte brilla en movimiento". Los resultados demuestran que la transición de una exhibición pasiva a una mediación participativa, fortalece el sentido de pertenencia y disminuye la brecha entre el arte y la comunidad. Se concluye que el arte plástico actúa como un motor de reconstrucción social cuando se integra en la cotidianidad, transformando espacios funcionales en núcleos de identidad y sensibilidad estética compartida.

Palabras clave: Arte, comunidad, transformación, identidad.

Abstract

This research analyzes visual arts as an agent of social transformation in Ciudad Ojeda between 2023 and 2025, focusing on overcoming the city's purely industrial identity. Through a qualitative methodology of direct observation and field research, a corpus of local exhibitions was studied, including six galleries from the Pinceladas Art Academy and the event "Escencia: El arte brilla en movimiento". The results demonstrate that the transition from a passive exhibition to a participatory mediation, strengthens the sense of belonging and reduces the gap between art and the community. It is concluded that visual art acts as a social reconstruction engine when integrated into daily life, transforming functional spaces into shared identity and aesthetic sensitivity nuclei.

¹ Artista Plástica. Docente en la Academia de Artes: Pinceladas. Participante activa en la museografía de muestras colectivas. El trabajo artístico independiente abarca el muralismo y la pintura personalizada. Universidad Católica Cecilio Acosta. Zulia, Venezuela.



movimiento". The results demonstrate that the transition from a passive exhibition to participatory mediation strengthens the sense of belonging and narrows the gap between art and the community. It is concluded that visual arts act as a driver for social reconstruction when integrated into daily life, transforming functional spaces into hubs of identity and shared aesthetic sensitivity.

Keywords: Arts, transformation, community, identity.

Introducción

Ciudad Ojeda ha sido históricamente reconocida como un núcleo de vital importancia para la dinámica industrial y petrolera de la región zuliana. Esta identidad, forjada entre torres de perforación y una intensa actividad comercial, ha generado un paisaje urbano donde el desarrollo económico avanzó con mayor celeridad que la consolidación de espacios para el pensamiento estético. Como la primera urbe planificada de Venezuela, su génesis en la orilla noreste del Lago de Maracaibo respondió a una necesidad de resiliencia tras el devastador incendio de Lagunillas de Agua. Sin embargo, esa planificación organizada de avenidas diagonales que convergen en la Plaza Alonso de Ojeda ha quedado, durante décadas, supeditada a una visión puramente funcional del espacio.

Dentro de este trazado, el arte plástico ha demostrado su capacidad para convertir los fallos industriales en símbolos de identidad colectiva, siendo el Mural de Ciudad Ojeda el ejemplo más emblemático. Lo que originalmente fue un tanque de agua cilíndrico con fallas estructurales, fue rescatado en 1993, diseñado por Manuel Vargas, mediante una intervención artística que lo transformó en el primer mural más grande de Venezuela. Este hito no es solo una obra de dimensiones monumentales; es la prueba fehaciente de que el lenguaje plástico tiene el poder de reclamar la infraestructura fallida y dotarla de un nuevo propósito. No obstante, en la actualidad existe una dualidad en su percepción: para muchos, el Mural ha pasado a ser una institución administrativa o funcional, provocando que su valor estético y su potencia como obra plástica se desvanezcan ante la utilidad práctica.

Esta visión pragmática del entorno evidencia la urgencia de una transformación social que humanice la cotidianidad del habitante de Ciudad Ojeda. La transición de una "ciudad-dormitorio" industrial hacia un centro de apreciación artística no es solo un reto urbanístico, sino una necesidad

social para reconstruir el tejido comunitario. El arte plástico no debe ser visto como un adorno periférico, sino como el agente capaz de otorgar sentido y pertenencia a una sociedad que busca trascender lo operativo. Por ello, esta investigación se propone indagar cómo las manifestaciones plásticas actuales pueden actuar como motores de cambio, convirtiendo el espacio industrial y comercial en un escenario vivo de encuentro, sensibilidad y desarrollo humano.

La relevancia de este estudio radica en documentar el impacto de la actividad estética local en el bienestar intelectual de la comunidad. El trabajo se divide en cuatro apartados fundamentales: primero, los fundamentos teóricos que sustentan el fenómeno artístico como proceso sistémico; segundo, la descripción metodológica basada en la observación directa de eventos locales; tercero, el análisis de los resultados obtenidos en las galerías realizadas entre 2023 y 2025; y finalmente, las conclusiones que proponen estrategias de mediación participativa para la reconstrucción del tejido social.

1. Fundamentos teóricos

1.1. El arte plástico como agente de transformación social de Ciudad Ojeda

La comprensión del arte plástico en Ciudad Ojeda debe trascender la simple observación de la afluencia a las salas de exposición para enfocarse en su capacidad real como agente de transformación social. Un punto de partida esencial para esta transformación se encuentra en la resignificación de los hitos visuales de la ciudad, como, por ejemplo, es el caso del Mural de Ciudad Ojeda. Aunque actualmente este espacio es percibido de manera pragmática como la sede de una institución musical, su verdadera potencia reside en la posibilidad de transformarse en un núcleo de vinculación estética. Para lograr un cambio social profundo, es necesario que el ciudadano deje de percibir la obra como una infraestructura funcional y comience a entenderla como un ente vivo que inspira y dignifica su entorno. Bajo esta óptica, el arte deja de ser un gasto de tiempo para convertirse en una inversión en el bienestar colectivo, donde la utilidad de la pieza plástica se mide por su capacidad de generar identidad y sentido de comunidad en medio de la cotidianidad industrial.

Esta transición hacia una sociedad más sensible requiere superar la percepción del arte como un elemento "ajeno" o "aburrido", una etiqueta que suele surgir cuando no existe una mediación cultural que traduzca el lenguaje visual a la experiencia del ciudadano común. Según la perspectiva de García

Canclini (1995), la transformación social se activa cuando se rompe la resistencia cultural y el arte empieza a competir con la espectacularidad de otras disciplinas, no buscando entretener de forma efímera, sino ofreciendo una utilidad emocional inmediata. El reto del artista plástico contemporáneo en la ciudad es, por tanto, abandonar el aislamiento creativo y proponer estrategias de mediación que logren conectar su obra con las aspiraciones y realidades del habitante local. Solo cuando el arte se comunica eficazmente, deja de ser un "paisaje ignorado" para transformarse en un espejo donde la sociedad puede reconocerse y, en consecuencia, empezar a valorar y cuidar su patrimonio cultural de manera orgánica.

La dinámica de las muestras expositivas recientes debe ser reevaluada como una oportunidad para generar focos de interacción ciudadana que rompan la "cuarta pared". La transformación social no puede ocurrir en eventos endogámicos limitados a círculos cerrados; requiere de una interrelación sensible donde el espectador se sienta interpelado por la obra. Como propone Juan Acha (2012), el hecho plástico alcanza su madurez social cuando deja de ser un objeto inerte y se convierte en un espacio de diálogo y reflexión. Al transformar las galerías en centros de formación y crítica constructiva, el arte plástico se posiciona como una herramienta fundamental para el desarrollo del tejido social, ofreciendo al ciudadano de Ojeda un lenguaje nuevo para expresar sus conflictos, sus esperanzas y su visión de futuro. De este modo, el arte no solo decora la ciudad, sino que la reconstruye desde la sensibilidad y la conciencia de sus habitantes.

1.2. La sensibilidad artística como herramienta de cambio: una visión sociológica de la transformación

La base teórica de esta investigación se sustenta en la visión de Juan Acha (2012), quien propone que el fenómeno artístico no es un evento místico o aislado, sino un proceso sistémico compuesto por tres elementos inseparables: la producción, la distribución y el consumo. En el contexto de Ciudad Ojeda, entender esta tríada es vital para activar el arte como agente de cambio social. Este autor sostiene que la verdadera "evolución cultural" de una sociedad no se mide por la cantidad de artistas que genera, sino por la calidad de la cultura estética de sus mayorías. Bajo esta premisa, la transformación social comienza cuando se entiende que la indiferencia del ciudadano no es una falla

individual, sino una oportunidad para implementar una educación estética que convierta al habitante en un participante activo de su propia identidad cultural.

Para que el arte plástico cumpla su rol como agente transformador y deje de ser percibido como un objeto inerte, es fundamental estimular la "sensibilidad estética" de los grupos sociales. Acha argumenta que el arte es, ante todo, una necesidad social de comunicación; por lo tanto, cuando el canal de comunicación entre el objeto plástico y su realidad social se restaura, el estigma de lo "aburrido" desaparece. En Ciudad Ojeda, el rescate del sentido plástico no depende únicamente de aumentar la producción de obras, sino de generar estrategias que cultiven la "recepción" en el espectador. Al fortalecer este vínculo, el arte se convierte en un motor de desarrollo intelectual y espiritual, elevando la conciencia de la comunidad y transformando su relación con el entorno cotidiano.

1.3. El arte plástico como espacio de intercambio

Para potenciar el arte como agente de cambio en Ciudad Ojeda, es imperativo revisar los planteamientos de Néstor García Canclini (1995) sobre la construcción de la identidad en la modernidad. El autor sostiene que la identidad no es un rasgo estático que se hereda, sino un proceso dinámico que se fortalece a través de los espacios de intercambio y el acceso a los bienes culturales. Bajo esta premisa, la transformación social ocurre cuando el arte plástico deja de ser una actividad aislada y se convierte en un puente que conecta a los ciudadanos. Aunque en la actualidad el interés colectivo parece desplazarse hacia la "espectacularización de la cultura", este fenómeno no debe verse como un obstáculo, sino como una oportunidad para que las artes plásticas adopten nuevas estrategias de mediación que logren integrar el hecho plástico en la vida emocional y social de la comunidad.

La verdadera evolución de Ciudad Ojeda surge cuando el ciudadano encuentra en el arte un espacio de reconocimiento social y sentido de pertenencia. Si bien hoy existe una preferencia por eventos de danza o canto debido a su carácter masivo y participativo, el arte plástico tiene el potencial de transformar esta dinámica al integrarse de forma innovadora en los circuitos de consumo de la comunidad. El arte solo puede ser un motor de cambio si logra derribar la percepción de ser una actividad "pasiva" o "ajena" Según Canclini nos propone. Al tener exposiciones que funcionen como espacios de intercambio real, es decir, donde el público no solo observe, sino que se sienta reflejado en

la obra, el arte plástico deja de ser un objeto distante para convertirse en un pilar fundamental de la construcción de la identidad local, fortaleciendo el tejido social a través del diálogo visual.

Debemos agregar que el reto de la transformación social reside en dotar al arte plástico de estrategias de vinculación que lo conecten con la realidad cotidiana del citojense. Al superar la brecha entre el objeto artístico y el espectador, la galería se transforma de un salón silencioso en un espacio de encuentro vivo, ya que la transformación social se concreta cuando el habitante de la ciudad comprende que asistir a una muestra de arte es, en esencia, participar en la creación de su propia historia colectiva. De este modo, el arte plástico recupera su lugar en el corazón de la ciudadanía, demostrando que su capacidad para generar identidad es tan potente como la de cualquier espectáculo masivo, ofreciendo una conexión más profunda, duradera y reflexiva con el entorno urbano.

1.4. Arte y presencia: el impacto estético como transformador de la realidad

La teoría de Hans Ulrich Gumbrecht (2005) sobre la "producción de presencia". El autor propone que el valor del arte no reside únicamente en su significado intelectual (lo que la obra "quiere decir"), sino en su capacidad de impactar físicamente al espectador. En una ciudad acostumbrada a la saturación visual publicitaria e industrial, el arte como agente de cambio debe ser capaz de irrumpir en la cotidianidad mediante estímulos que generen una conexión inmediata. La transformación social comienza cuando el ciudadano deja de sentirse intimidado por la necesidad de "entender" la obra y, en su lugar, se permite ser afectado por su materialidad, sus colores y su escala, recuperando así su capacidad de asombro y sensibilidad ante el entorno urbano.

Bajo este enfoque, el arte plástico deja de ser un objeto inerte para convertirse en un agente que "produce presencia", es decir, que ocupa un espacio y demanda una respuesta del cuerpo. Al proponer muestras donde el ciudadano puede observar el proceso creativo, la textura de la pintura o la magnitud de un mural, se derriba la barrera del desinterés. Según Gumbrecht, esta intensidad estética es lo que permite que el arte se convierta en una experiencia real y no en un concepto abstracto. Para la sociedad citojense, esto significa que el arte puede funcionar como un respiro frente a la rigidez del entorno, transformando la percepción del habitante sobre su propio espacio y fomentando un cuidado del

patrimonio que no nace de la obligación, sino de la vivencia de una experiencia estética significativa y compartida.

2. Metodología

Como instrumentos de investigación, se utilizaron guías de observación y diarios de campo, los cuales permitieron documentar las reacciones, comentarios y niveles de involucramiento de la comunidad frente a las propuestas plásticas. Asimismo, se empleó el **registro fotográfico** como herramienta técnica esencial para capturar la disposición espacial de las obras, la interacción del público y los procesos de creación en vivo. Este archivo visual no solo funciona como evidencia del hecho artístico, sino que permite un análisis posterior detallado de la semiótica del espacio y la respuesta estética de la comunidad.

Finalmente, se realizó una revisión documental de los antecedentes históricos del paisaje urbano de Ciudad Ojeda, contrastándolos con las dinámicas observadas en las galerías actuales. Este método permitió triangular la información teórica con la realidad práctica de los eventos, garantizando la validez y consistencia de los hallazgos presentados en los apartados posteriores de este artículo.

3. Resultados

3.1. Exposiciones locales (2023-2025)

El corpus de estudio seleccionado para esta investigación comprende un ciclo de seis muestras expositivas organizadas por la Academia de Artes Pinceladas y el evento interdisciplinario "Escencia", realizados en Ciudad Ojeda entre 2023 y 2025. El análisis se focalizó en aquellas manifestaciones que permitieron la observación directa y la presencia física en el sitio, garantizando que los hallazgos surjan del contacto con la dinámica de exhibición y el diálogo con los creadores. Este registro sistemático permitió identificar una evolución constante en las formas de conexión comunitaria, pasando de modelos de observación pasiva hacia estrategias de mediación participativa.

Exposiciones de Pinceladas: Academia de Artes

Las muestras de la Academia Pinceladas iniciaron este proceso con la 4ta. Galería: "Soy Artista", un evento que implementó el formato de ejecución de obras en vivo para socializar el proceso creativo

frente al público. Posteriormente, la 5ta. Galería: "Trazos Unidos" exploró el uso de espacios cotidianos, como salas de cine, para acercar el arte al ciudadano, mientras que la 6ta. Galería profundizó en la pintura de bodegones en tiempo real. Estas experiencias iniciales fueron fundamentales para documentar la respuesta de la comunidad ante la presencia del artista, identificando una distancia de respeto que en ocasiones limitaba la interacción profunda con el hecho plástico.

El punto de mayor involucramiento se alcanzó en la 7ma. Galería: "Rapsodia Creativa", donde se trascendió la contemplación mediante la creación colectiva de un mural para la asociación Prolaguardia. En esta, el ciudadano intervino directamente en la obra, transformándose en coautor de su entorno urbano. Muestras sucesivas como la 8va. Galería: "Boulevard de Pinceladas" y la 9na. Galería: "Surrealidades" continuaron visibilizando los procesos mediante la producción infantil y una museografía dinámica que eliminó barreras tradicionales. Finalmente, la 10ma. Galería: "Anacronismo" integró elementos multisensoriales para involucrar al espectador en una experiencia social total.

La evolución de las estrategias de mediación de la Academia de Artes Pinceladas se hace evidente al contrastar los registros visuales de sus diversas galerías. En las siguientes fotografías, se observa la transición de estas exposiciones:





Las fotografías documentan cómo el caballete sale del taller y cómo el proceso creativo, antes privado, se transforma en un acto de comunicación directa. Este archivo visual permite apreciar la respuesta gestual del espectador ante la materialidad de la obra, validando la hipótesis de que la visibilización del trabajo del artista es el primer paso para derribar el estigma de la exclusividad estética en Ciudad Ojeda.

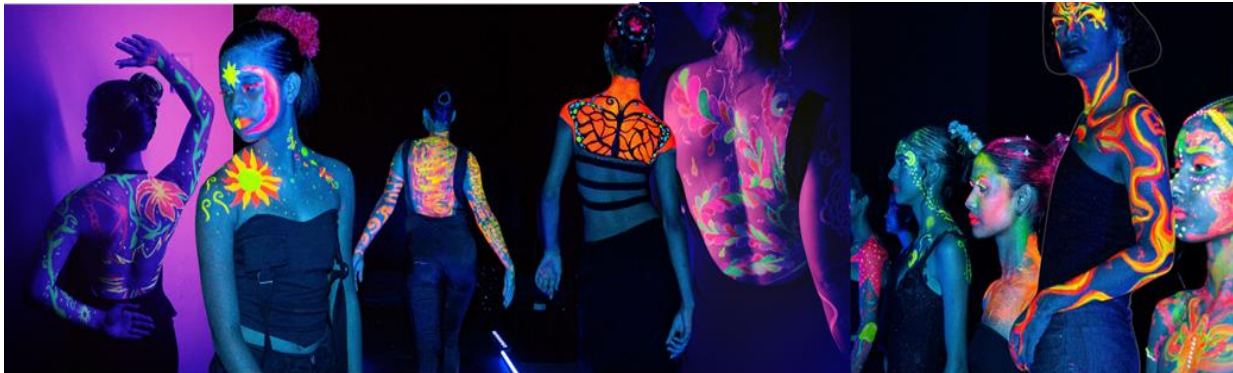
"Escencia: El arte brilla en movimiento"

Por su parte, el evento representó un caso excepcional de convocatoria masiva de artistas fuera de los circuitos endogámicos del gremio. Al fusionar el *body painting* neón con el modelaje y la danza en la Casa de la Cultura, se generó una atmósfera inmersiva de "caja negra" iluminada por luces UV. Los registros fotográficos y diarios de campo confirman que el público conectó con la obra a través del asombro sensorial, validando el trabajo creativo sobre la piel y la teoría del color aplicada a la anatomía.

Este evento demostró que, en una sociedad con una visión pragmática como la citojense, el arte puede ser un agente de cambio efectivo cuando se presenta como una experiencia efímera e irrepetible. Al ser una obra que no podía ser capturada fielmente por una cámara, obligó a una contemplación presente que unificó a la ciudad en un momento de pausa y asombro colectivo, probando que el arte no es un lujo ajeno, sino una herramienta vibrante capaz de reconstruir el tejido social mediante la emoción compartida.

Por otro lado, el registro fotográfico del evento "Escencia: El arte brilla en movimiento" captura una dinámica de interacción radicalmente distinta, basada en la inmersión sensorial, muestran el uso de

la luminiscencia y el soporte anatómico como herramientas para romper la frialdad de la galería tradicional, logrando una convocatoria que unificó a la comunidad en un entorno de asombro colectivo.



Propuesta artística "Ciudad Ojeda" ilustración

Como síntesis de los hallazgos anteriores, se presenta una ilustración original que funciona como respuesta estética a la necesidad de construir identidad en Ciudad Ojeda. Siguiendo la premisa sobre la identidad como un proceso dinámico, esta obra no se limita a retratar torres de petróleo, sino que busca capturar la energía y sensibilidad que subyace en el entorno industrial, convirtiendo el espacio cotidiano en un escenario de encuentro visual. La pieza materializa la voluntad de mi como artista, por descender del pedestal creativo y mezclarse con la realidad de su comunidad, proponiendo el arte como un vínculo vital que une la historia petrolera con un futuro cultural más sensible.

El objetivo fundamental es que el espectador deje de percibir el hecho artístico como un elemento ajeno o elitista, reconociéndolo como un lenguaje vivo capaz de expresar su propia visión de futuro se busca, que el espectador deje de percibir el hecho artístico como un elemento ajeno o elitista, reconociéndolo como un lenguaje vivo capaz de expresar su propia visión de futuro.

Figura 1. Ciudad Ojeda



Nota: Ilustración tradicional que explora la hibridación entre el entorno y la sensibilidad estética citojense.

Autor: Mascherin, Emely (2026)

4. Análisis y discusión de los resultados

Exposiciones de Pinceladas: Academia de Artes

El panorama artístico de Ciudad Ojeda ha encontrado en las propuestas de Pinceladas Academia de Arte un experimento constante para ensayar nuevas formas de conexión comunitaria. Con exposiciones realizadas entre 2023 y 2025, este grupo ha marcado un precedente de persistencia, iniciando este camino de transformación con la 4ta. Galería: "Soy Artista". Este evento funcionó como un rito de afirmación donde el formato de "arte bajo presión" buscó desmitificar la figura del creador aislado. Al ejecutar obras en vivo frente al público, se intentó socializar el arte demostrando que es producto del trabajo y la planificación. Aunque podemos decir que inicialmente fue percibido como un espectáculo de destreza técnica, este paso fue vital para proponer al artista como un trabajador activo

dentro de la identidad industrial de la ciudad, un acto de resistencia que, según García Canclini (1995), es el primer paso para construir una identidad cultural propia frente a lo ajeno.

La búsqueda de nuevos lenguajes continuó con la 5ta. Galería: "Trazos Unidos", la cual exploró la familiaridad de espacios cotidianos como el cine para acercar el arte al ciudadano. Aunque la arquitectura del lugar indujo a una observación pasiva, el gesto de transformar la obra en un "bien de intercambio afectivo" al regalarla a figuras de la comunidad marcó un intento temprano de dotar al arte de una utilidad emocional. Este esfuerzo se profundizó en la 6ta. Galería, donde la pintura de bodegones en vivo y la inclusión de referentes locales como SamArt buscaron generar una "presencia total" del hecho artístico. A pesar de que el público mantuvo una distancia de respeto que rozaba la apatía, estas experiencias fueron fundamentales para identificar que la transformación social requiere no solo de la presencia del artista, sino de la construcción de un lenguaje común que permita al vecino sentirse parte del proceso creativo y no un simple intruso en una clase magistral.

El punto de mayor impacto en este proceso de cambio se alcanzó con la 7ma. Galería: "Rapsodia Creativa", la cual logró trascender la contemplación para convertirse en una acción plástica comunitaria. Al colaborar en la creación de un mural para la asociación Prolaguardia, el arte alcanzó su verdadera función social pues, según la visión de Juan Acha (2012): dejar de ser un objeto de lujo para ser una herramienta de beneficio colectivo. El ciudadano, al intervenir en la obra, dejó de ser un espectador pasivo para convertirse en coautor de su entorno urbano. Esta galería demostró que la solución al descuido del patrimonio no es la vigilancia, sino el sentido de pertenencia que surge cuando la comunidad aprende haciendo, integrando el arte a su propia identidad y cuidado cotidiano.

Posteriormente, muestras como la 8va. Galería: "Boulevard de Pinceladas" y la 9na. Galería: "Surrealidades" continuaron experimentando con la visibilización de los procesos. Mientras que en el "Boulevard" se apostó por la frescura de la producción en tiempo real para generar cercanía, en "Surrealidades" se introdujo una museografía dinámica que eliminó sillas y exhibió bocetos de meses de práctica. Este último esfuerzo atacó la idea del arte como un "milagro" aburrido, humanizando la obra frente al espectador. No obstante, estas etapas también revelaron los desafíos económicos de la transformación social; el modelo de acceso pago, aunque necesario para la subsistencia del artista, puso

de manifiesto la paradoja de cómo hacer que el arte sea de alta calidad técnica sin que sea percibido como un artículo de lujo excluyente para la mayoría ciudadana.

Finalizando con la 10ma. Galería: "Anacronismo", esta representó el esfuerzo más ambicioso por integrar el arte en una dinámica de evento social total. Al incorporar elementos multisensoriales como música y gastronomía, se buscó romper la frialdad de la galería tradicional para generar una "presencia" que involucrara al cuerpo del espectador. Aunque el diálogo con la obra aún se percibe limitado a los allegados del gremio, esta evolución constante en las formas de exhibir, pasando de la contemplación silenciosa a la experiencia compartida, confirma que Ciudad Ojeda está en un proceso de transición. El camino recorrido desde la 4ta. hasta la 10ma. Galería evidencia que, para que el arte plástico sea un agente de cambio definitivo, debe persistir en estas estrategias de mediación que inviten al ciudadano a cruzar la frontera del silencio y a reconocer en la creación artística una herramienta viva para la reconstrucción de su propia realidad social.

Escencia: El arte brilla en movimiento

El evento constituye un caso excepcional de cómo el arte plástico puede actuar como un agente de transformación social al romper radicalmente con los códigos de la galería tradicional. Al fusionar el body painting neón con el modelaje y la danza en el auditorio de la Casa de la Cultura, se logró una convocatoria masiva que trascendió los círculos endogámicos del gremio artístico. Bajo la lógica de la "producción de presencia", la atmósfera de "caja negra" iluminada por luces UV sumergió al habitante de Ciudad Ojeda en una experiencia física e inmersiva. En este escenario, la transformación social se manifestó a través del asombro: el ciudadano no necesitó un manual de instrucciones para conectar con la obra, pues el arte impactó directamente en sus sentidos, derribando el estigma de lo "aburrido" y democratizando el acceso a la belleza plástica a través de un lenguaje dinámico y contemporáneo.

Sin embargo, más allá del espectáculo mediático en radios y redes sociales, la verdadera potencia transformadora de "Escencia" residió en su capacidad para validar la mano del artista como el motor que otorga vida a la producción. Aunque gran parte del público asistió atraído por la pasarela, lo que finalmente "necesitaban" y consumieron fue el trabajo creativo sobre la piel: la mezcla de pigmentos, la teoría del color y la composición anatómica integrada a la naturaleza.

Este evento demostró que, en una sociedad con una visión pragmática como la citojense, el arte puede ser un agente de cambio efectivo cuando se presenta como una experiencia efímera e irrepetible. Al ser una obra que no podía ser capturada fielmente por una cámara, obligó a una contemplación presente que unificó a la ciudad en un momento de pausa y asombro colectivo, probando que el arte no es un lujo ajeno, sino una herramienta vibrante capaz de reconstruir el tejido social mediante la emoción compartida.

Como síntesis de los hallazgos anteriores, se presenta una ilustración original que funciona como respuesta estética a la necesidad de construir identidad en Ciudad Ojeda. Siguiendo la premisa de García Canclini (1995) sobre la identidad como un proceso dinámico, esta obra no se limita a retratar torres de petróleo, ni su enfoque comercial, sino que busca capturar la energía y sensibilidad que subyace en el entorno industrial, convirtiendo el espacio cotidiano en un escenario de encuentro visual. La pieza materializa la voluntad por descender del pedestal creativo y fundirse con la realidad de su comunidad, proponiendo el arte como un vínculo vital que une la historia petrolera con un futuro cultural más sensible.

Desde la perspectiva de la "producción de presencia" de Gumbrecht (2005), la obra emplea colores vibrantes como fucsia, naranja y amarillo, junto a líneas dinámicas que generan un impacto físico inmediato. El uso de colores saturados y formas fluidas no busca que el espectador decodifique un mapa rígido de la ciudad, sino que se sienta afectado por su materialidad y energía. Esta estrategia visual es una forma de recuperar la capacidad de asombro frente a la rigidez del paisaje urbano habitual, permitiendo que el habitante recupere la conexión con su entorno a través de una experiencia sensorial que trasciende la interpretación puramente intelectual.

Culminando, esta propuesta plástica cumple con la visión de Juan Acha (2012) al entender el arte como una necesidad social de comunicación. Al incluir símbolos que remiten a la luz y al movimiento, la pieza se aleja de lo convencional para restaurar el canal de comunicación con el ciudadano común. El objetivo fundamental es que el espectador deje de percibir el hecho artístico como un elemento ajeno o elitista, reconociéndolo como un lenguaje vivo capaz de expresar su propia visión de futuro. De este modo, la obra reafirma que la transformación social en la región depende de la creación de espacios de diálogo donde la sociedad pueda reconocerse y valorar su patrimonio de manera orgánica.

Conclusiones

La investigación realizada permite afirmar que el arte plástico en Ciudad Ojeda posee un potencial transformador que solo podrá activarse mediante una transición de la "exhibición pasiva" a la "mediación participativa". La transformación social no es una consecuencia automática de la producción de obras, sino el resultado de construir puentes que permitan al ciudadano reconocerse como creador. Por lo tanto, se proponen las siguientes estrategias de intervención como herramientas fundamentales para la mejora del tejido social:

En primer lugar, es imperativo el desarrollo de Talleres de Arte Abiertos al Público, los cuales tienen como objetivo convertir la galería tradicional en un aula de educación artística abierta. Esta estrategia busca romper la "cuarta pared" del arte; en lugar de entrar a un salón silencioso a contemplar objetos terminados, el ciudadano se encuentra con un espacio de aprendizaje donde puede tocar materiales y experimentar con la técnica. Al democratizar el conocimiento técnico, se elimina el miedo al "no saber" y se fomenta una sensibilidad estética que es indispensable para que la sociedad valore y proteja su propia cultura.

Complementariamente, se propone trasladar la experiencia artística al espacio urbano mediante intervenciones en calles, plazas y zonas de alta concurrencia. La creación de murales e instalaciones en puntos estratégicos de Ciudad Ojeda busca que el arte deje de ser un destino al que hay que ir, para convertirse en una "presencia" cotidiana que el habitante encuentra en su camino. Estas acciones de arte público participativo, permiten que el ciudadano deje de ser un espectador para convertirse en un coautor de su entorno. Cuando el habitante de la ciudad pone una pincelada en una plaza o un mural, el arte deja de ser ajeno y se transforma en un agente de cohesión social y sentido de pertenencia.

Es necesario incentivar la realización de Exposiciones Públicas de Convocatoria Abierta, diseñadas para visibilizar y captar el talento plástico emergente de la ciudad. Estas muestras no deben limitarse a artistas consagrados, sino invitar a la comunidad a participar activamente, convirtiéndose en un espacio de reconocimiento social masivo, este tipo de intercambio es el que realmente construye identidad. Al ver los talentos locales en acción y participar en la creación colectiva, la comunidad de Ciudad Ojeda podrá transitar del desinterés a la apropiación cultural.

Como conclusión final, esta investigación sostiene que la transformación social a través del arte es posible si se asume el hecho plástico como una herramienta viva de comunicación. El recorrido por las experiencias de Pinceladas y el impacto de "Escencia" confirman que existe una ciudadanía ávida de conexión. Al aplicar estas estrategias de mediación lograremos que el arte plástico deje de ser un "paisaje ignorado" para convertirse en el motor que impulse el desarrollo intelectual y espiritual de la ciudad. Este estudio reside en demostrar que, para mejorar el entorno social de Ciudad Ojeda, no basta con mostrar el arte: es necesario permitir que la comunidad lo habite, lo cree y lo sienta como propio.

Referencias

- Acha, J. (2012). *Introducción a la teoría de los diseños*. Editorial Trillas. <https://www.scribd.com/document/393717389/ACHA-J-Introduccion-a-La-Teoria-de-Los-Disenos>
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. Editorial Grijalbo. <https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/garcia-canclini-n-1995-consumidores-y-ciudadanos.pdf>
- Gumbrecht, H. U. (2005). *Producción de presencia: Lo que el significado no puede transmitir*. Universidad Iberoamericana. <https://filologiaunlp.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/02/gumbrecht-produccion-de-presencia.pdf>
- Lagunillas Digital. (s.f.). *El Gran Mural de Ciudad Ojeda*. Hechos Históricos. <https://lagunillasdigital.wordpress.com/hechos-historicos/el-gran-mural-de-ciudad-ojeda/>
- Pinceladas Academia de Arte. (2025). *Registro de actividades y memorias de galerías (2023-2025)*. Archivo interno de la academia.

Declaración de conflicto de intereses y originalidad

Conforme a lo estipulado en el Código de ética y buenas prácticas publicado en *Perspectivas. Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura*, la autora, **Mascherin Carrión, Emely Patricia**, declara al Comité Editorial que no tiene situaciones que representen conflicto de interés real, potencial o evidente, de carácter académico, financiero, intelectual o con derechos de propiedad intelectual relacionados con el contenido del manuscrito del artículo: ***El arte como agente de transformación social: muestras expositivas en Ciudad Ojeda (2023-2025)***, en relación con su publicación. De igual manera, declara que, este trabajo es original, no ha sido publicado parcial ni totalmente en otro medio de difusión, no se

utilizaron ideas, formulaciones, citas o ilustraciones diversas, extraídas de distintas fuentes, sin mencionar de forma clara y estricta su origen y sin ser referenciadas debidamente en la bibliografía correspondiente. La autora consiente que el Comité Editorial aplique cualquier sistema de detección de plagio para verificar su originalidad.

La autora declara que, en la preparación de este manuscrito, no se utilizaron herramientas de inteligencia artificial generativa para la redacción de textos o interpretación de datos.